

III Foro Latinoamericano. Igualdad y desigualdad social en América Latina: generando debates en el Trabajo Social en relación con otras Ciencias Sociales.

Eje temático 2: Debates sobre el Trabajo Social y las Ciencias Sociales: su implicancia en el contexto actual.

Título de la ponencia:

Reflexiones sobre la dimensión ético-política:
derechos sociales y ciudadanía en el debate en el Trabajo Social en Argentina.

Autoras: Basta, Roxana; Cavalleri, María Silvina; Maiola, Fernanda; Stancanelli, Marina
e-mail de referencia: roxanabasta@gmail.com

Pertenencia institucional: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján

Palabras claves: dimensión ético-política - derechos sociales - ciudadanía

Resumen:

El escrito presenta algunos avances de dos investigaciones en marcha en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Se trata de dos proyectos que se trabajan articuladamente: "El Estado y las Políticas Sociales: las categorías de derechos sociales, ciudadanía, integralidad y territorialidad en el debate del Trabajo Social en Argentina en el período 2003-2011"¹ y "Concepciones acerca de lo ético-político y sus vinculaciones con las dimensiones teórico-metodológicas y operativo-instrumental en el debate profesional en el Trabajo Social en Argentina en el período 2003-2011"²; ambas experiencias se encuentran enmarcadas en el Programa de Estudios sobre Fundamentos Teórico-Metodológicos del Trabajo Social (PEFTS).

El objetivo es dar cuenta de debates en torno a las categorías de derechos sociales y ciudadanía y sus vinculaciones con la dimensión ético-política en el ejercicio profesional del Trabajo Social. Para ello hemos analizado ponencias presentadas en los Congresos nacionales de FAAPSS³ de los años 2005 y 2007 y nucleadas en los ejes de discusión relacionados con el tema de este escrito⁴.

Las ponencias estudiadas abordan particularmente temas muy diversos y establecen diálogos con variados autores del campo de las Ciencias Sociales. Desde esta

¹ Directora: Dra. Roxana Basta; Co-Directora: Mg. María Silvina Cavalleri. Integrantes: Lic. Tatiana Fink, Lic. Fernanda Maiola, Mg. Ximena López.

² Directora: Mg. María Silvina Cavalleri; Co-Directora: Dra. Roxana Basta. Integrante: Lic. Marina Stancanelli.

³ Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social.

⁴ Del XXIII Congreso Nacional de FAAPSS del año 2005 en Jujuy se toman trabajos presentados en los ejes: "Cuestiones éticas y realidad profesional del Trabajo Social" y "Derechos humanos y ciudadanía". Del XXIV Congreso Nacional de FAAPSS realizado en el año 2007 en Mendoza, se analizaron escritos de los ejes: "La dimensión política en el Trabajo Social" y "La ética, la política y la ideología en el ejercicio profesional".

diversidad abordan aspectos vinculados con lo ético-político y retoman -con profundidad diferente- discusiones acerca de los derechos sociales y la ciudadanía como categorías analíticas de la sociedad, las Políticas Sociales y el ejercicio profesional del Trabajo Social.

Otra cuestión que se puede plantear como característica compartida de los escritos, es que en su estructura interrelacionan lecturas contextualizadas de la realidad con referencias a lo ético-político en el Trabajo Social.

Ahora bien, a partir de esta presentación inicial, se avanzará en explicitar algunos contenidos que son parte del debate profesional acerca de la dimensión ético-política, más concretamente cómo se encuentran presentes las categorías de derechos sociales y ciudadanía.

Derechos sociales y ciudadanía

Como parte del debate acerca de los derechos sociales y la ciudadanía, se sitúan transformaciones a partir de la década del '90, con el auge del neoliberalismo en Argentina. *“El sistema de protección social trajo aparejado la pérdida los derechos sociales básicos. En los noventa, las políticas basadas en derechos universales fueron sustituidas, por políticas reduccionistas para los sectores más vulnerables. Ante el alejamiento de la universalidad, se limitan otros derechos sociales [...] que en algunos casos sólo podían ser adquiridos en el mercado, ampliando la desigualdad social.* (Romieu, N.; 2007: 1-2) Las alusiones a la primacía del mercado se reiteran, tanto como sus implicancias en la intervención del Estado y las consecuencias sociales (Romieu; Senatore y Laurini; Sepúlveda Galvez y otros; Gómez Pucheta; 2007)

Referenciadas dichas transformaciones, algunos trabajos identifican ciertos cambios en la relación Estado-sociedad civil entrada la primera década del 2000, al contextualizar la discusión sobre las categorías de ciudadanía y derechos sociales a través de la diversificación de programas sociales, *“Luego de la crisis Argentina del 2001 y tras una década de este modelo económico, se presentan cambios (al menos en Sudamérica) en la ejecución de las políticas económicas relacionadas a la re-estatización de empresas privatizadas en los '90 y una tendencia a modificar los programas sociales de asistencia, intentado fortalecer los componentes promocionales de los mismos. Sin desconocer que estas políticas tienen el financiamiento de los mismos organismos internacionales, es destacable la relevancia que tenemos en su implementación los técnicos en ciencias sociales”* (Gómez Pucheta, 2007: 3) En relación a este aspecto también entra en juego -en varias de las presentaciones vistas- el aspecto vinculado con el acceso a las políticas sociales a partir de la configuración de los sujetos en tanto ciudadanos. En este punto algunos plantean que existe una relación conflictiva sin por ello hacer un análisis en términos de clase, sino más próximos a grupos puestos en tensión en un campo social de disputas tanto materiales como simbólicas, *“La*

efectivización de los derechos dependen de los mecanismos institucionales que se operen para su cumplimiento. El reconocimiento efectivo del derecho depende de la lucha de intereses sociales que se den los sujetos para llegar a él, dado que el proceso de ejercicio efectivo de los mismos depende en buena medida de que los sujetos protagonicen la lucha por su reconocimiento, así como la construcción que comienza a partir de entonces (Ferrero y otras; 2007: 5) Y en este sentido algunos plantean la función por parte del Estado de nominar a esos sujetos a través de la burocracia y los marcos normativos propios del orden jurídico instituido en el capitalismo, lo que le da una particular impronta a la constitución de un ciudadano pasivo y pasible frente a la sanción ético-moral de la norma social y jurídica, *“El estado en su lógica totalizante requiere de un sin fin de producción de normas que permitan clasificar y regular todas las conductas, y acciones desarrolladas por sus súbditos a fin de no perder su estatuto de totalidad, que permita identificarlo, ubicarlo y por tanto se constituya en objeto de aplicación de autoridad”* (Garello, Ponzzone; 2007:3)

Asimismo, en términos analíticos algunos trabajos expresan tensiones entre la noción de igualdad que encarna la categoría de ciudadanía y la desigualdad propia del sistema capitalista. Acerca de esto se sostiene que *“La ciudadanía presenta una base dialéctica, que tiene que ver con la instauración en el plano formal y simbólico de una universal igualdad de derechos y obligaciones que no logran materializarse en las relaciones de producción capitalistas”* (Romieu, N.; 2007: 2)

Por su parte Senatore y Laurini, analizando el sistema capitalista plantean que *“la relación entre los dueños de los medios de producción y quienes sólo tienen como capital su fuerza de trabajo no se dará jamás entre iguales”*. A continuación y en el marco del estudio de la teoría criminológica señalan que *“se promulga una igualdad del objeto y no del sujeto, es decir, lo que permanece igual es la ley ante todos los hombres, como si todos los hombres fueran iguales. El concepto de ciudadanía, central para opacar esta desigualdad inicial de los hombres en el sistema capitalista, proporciona un pilar nodal en la construcción del plexo normativo, que ahondando en la normatización de la vida cotidiana imprime los parámetros del deber ser burgués”*. (2007: 4-5)

Por la extensión de este escrito se han presentado algunas discusiones que en términos generales se encuentran en varios de los trabajos analizados, aunque es preciso reconocer que existen matices en la discusión y alguna posición con muy escasa incidencia en el debate. Ahora, a partir de lo antedicho, ¿qué se plantea acerca del ejercicio profesional, particularmente en lo que hace a lo ético-político?

Sobre la dimensión ético-político en el ejercicio profesional

Se comprende que la dimensión ético-política en el ejercicio profesional del Trabajo Social es indisociable de las dimensiones teórico-metodológica⁵ y operativa -instrumental⁶. La dimensión ético-política alude a los valores, fines e intencionalidades que orientan todo proceso de intervención y a reconocer que en dicho proceso el profesional del Trabajo Social participa de relaciones de poder vinculadas con relaciones entre las clases sociales.

Se hallaron en relación con esto posiciones variadas que no sólo refieren a los procesos de intervención sino también a los proyectos de sociedad. Cabe recordarse que casi en su totalidad los escritos estudiados presentan una caracterización y/o análisis de la contemporaneidad. Ahora, al momento de la explicitación acerca de cómo se concibe la dimensión ética en la profesión, podría decirse que se evidencia una tendencia predominante a entenderla desde una lógica reguladora de la intervención profesional, ligada con ciertos valores abstractos, de carácter universal. En este sentido, Sepúlveda Galvez y otra manifiestan que *“los valores y principios éticos del Trabajo Social se ven representados en un conjunto de elementos ideológicos y axiológicos que conforman un sistema regulador que rige distintivamente las orientaciones fundamentales asumidas en la operación de intervenir. Dicha regulación se materializa a través de la conducta y acción profesional en la práctica”* (2007:7)

Por su parte, Ferrero y otras explicitan que *“las palabras ético y moral significan prácticamente lo mismo: carácter, costumbres. Ambas expresiones hacen hincapié en que debemos forjarnos un buen carácter para enfrentar la vida de una manera justa. Se puede decir que la moral es un saber que orienta la acción humana en un sentido racional, es un saber para actuar. La ética es la posibilidad de la crítica al conjunto de valores morales que comparten distintos grupos en una misma sociedad moralmente pluralista, lo que les permite construir su mundo juntos, justamente por compartir esa base en común”* (2005: 3)

Vinculado a cómo se entiende lo ético se encuentran concepciones de sociedad y a cómo superar las desigualdades que -con expresiones particulares- son parte de la sociedad contemporánea. En este sentido es que en los trabajos se plantea como marca histórica del ejercicio profesional el perfil “conservador” de su práctica, mediante el cual se normatizan abordajes frente a diversas problemáticas y es por ello que como propuesta comparten desde distintos posicionamientos teórico-metodológicos contribuir a la ruptura de esta marca histórica de la profesión recurriendo a diversas propuestas de análisis de la realidad, el sujeto y el Estado. Asimismo refieren a cómo desde el

⁵ Entendida como el fundamento de la práctica profesional, tomando como basamento concepciones tales como las de sociedad, hombre, realidad.

⁶ Refiere a cómo se operacionaliza el proceso de intervención en instrumentos y técnicas, en relación con las categorías que lo fundamentan y con los objetivos y fines que se proponen en dicho proceso.

Trabajo Social se puede contribuir a la defensa de los derechos sociales y la ciudadanía, que, en los trabajos analizados, claramente se presenta como el horizonte de intervención desde el que se posiciona la profesión en la actualidad. Como ejemplo podemos citar lo que plantea Bassi *“nuestra tarea, a pesar de las asperezas por las cuales transitamos, tiene un horizonte visible, deseable y creíble donde se encuentran los derechos humanos. Un horizonte que es alcanzable siempre que se encuadre bajo el código de ética”* (2005, 13). O lo que sostiene Ferrero: *“el desafío ético del Trabajo Social es la defensa de los derechos sociales, la generación de propuestas colectivas en el ámbito público y la búsqueda de generar nuevas formas de vida en la sociedad actual”* (2005, 20)

En ese sentido el reconocimiento del papel político del Trabajo Social se expresa en cómo la profesión puede *“impulsar cambios organizativos [para] la formación de ciudadanos”* (Sandes, M.; 2007: 11), acompañar a los sectores *“que intentan sobrevivir y luchar, para fortalecer sus derechos y mejorar las condiciones de vida desde abajo”* (Romieu, N; 2007: 11). *“Margarita Rozas Pagaza sostiene que las manifestaciones de la cuestión social se constituyen en los términos en que deben ser leídas las trayectorias de los sujetos. `...la intervención profesional debería salir de los marcos clasificatorios, de puntualización y de naturalización de los “problemas sociales” contruidos desde la lógica de la transitoriedad, de lo contrario, se seguirá en el registro positivista de ocultamiento y fragmentación de la cuestión social, así como de la separación del conocimiento y la acción, rutinizando una práctica sin horizonte teórico y político”* (Garello, Ponzzone; 2007: 5)

Asimismo los trabajos analizados, como horizonte profesional, comparten la perspectiva de la “emancipación”. Sin embargo, en las propuestas aparecen significativas diferencias en relación a cómo lograr esa finalidad. Esto tal vez tenga que ver con las diversas matrices teóricas que orientan las propuestas de análisis donde aparecen contribuciones desde teorías sistémicas, de la metacognición, de la acción social, perspectiva de la totalidad en términos de dialéctica, de la comprensión de los campos con disputas materiales y simbólicas. Lo que tiene impactos diversos al analizar relaciones de clase o relaciones entre actores sociales que participan en diversos campos de la vida social. En esta perspectiva es que comparten como rasgo común la contribución a la construcción de “un proyecto” ético-político, lo que de alguna manera opaca la diversidad de perspectiva, tendiendo a homogeneizar posiciones teórico-metodológicas tras una misma categoría, la emancipación humana.

Relacionado con lo anterior hallamos algunas tensiones -en algunos trabajos- entre las lecturas de la realidad y la intervención profesional que aún reconociendo la necesidad de la resistencia y lucha para defender/ampliar derechos sociales, propugnan que la tarea del Trabajo Social *“será incrementar la capacidad para contribuir, con el esfuerzo*

cotidiano, para que la humanidad sea una comunidad, basada en la solidaridad, donde nadie quede excluido” (Romieu, N: 2007; 1)

Para finalizar, podría decirse que resulta significativo que en el debate profesional se reconozca como immanente al ejercicio profesional la presencia de valores, intencionalidades y la dimensión del conflicto en el análisis de la realidad, aspecto que se evidencia con claridad en la mayor parte de los trabajos analizados. Sin embargo, se identifican algunas tensiones entre las lecturas de la realidad y el ejercicio profesional en la contemporaneidad, donde por un lado se reconoce la existencia de disputas para la defensa de los derechos sociales, categoría de disputas y conflictos que no está presente en el análisis de la ética y la moral en la profesión, donde se señala una unicidad de valores en el Trabajo Social. Esto se puede observar en la misma estructura de las Jornadas, donde en la configuración y nominación de los ejes de trabajo queda oculta la diversidad de posiciones frente a la función ética del debate profesional. Un aspecto que invita a seguir profundizando es el estudio de la dimensión política en la profesión, cómo el conflicto y la contradicción son categorías analíticas que posibilitan comprender la diversidad presente y constitutiva de la categoría profesional.

Bibliografía:

BARROCO, Maria Lúcia. **“Los fundamentos socio-históricos de la ética”**, In: BORGIANI, E; GUERRA, Y. y MONTAÑO, C. **Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional**. São Paulo, Cortez, 2003.

MARRO, Katia **“Hacia la construcción de un Trabajo Social crítico Latinoamericano: algunos elementos para su problematización”**. En: revista **Cátedra Paralela**, UNR, Rosario, nro. 2, año 2005.

NETTO, José Paulo. **“La construcción del proyecto ético-político del Servicio Social frente a la crisis contemporánea”**, In: BORGIANI, E; GUERRA, Y. y MONTAÑO, C. **Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional**. São Paulo, Cortez, 2003.

Ponencias Congreso Nacional de FAAPSS- Año 2005-Jujuy

- Bassi, Minerva y otras⁷ “¿Es posible pensar alternativas transformadoras en el marco de una política social preestablecida?”
- Ferrero, Belén y otras. “Trabajo Social y Trasplante. La dimensión ética de la intervención”.

⁷ Por razones de extensión del texto, se coloca sólo el nombre del primer autor/a.

- Rubertoni, Myrian y otra. "Una mirada al Trabajo Social desde la ética. Aspectos a considerar en la intervención grupal, familiar y poblacional"

Ponencias Congreso Nacional de FAAPSS- Año 2007-Mendoza

- Blanco, María Teresita y otra. "La intervención del Trabajo Social y la construcción de proyectos ético-políticos"
- Garello, Silvana y otra. "Los sentidos de la acción. Entre la experiencia y la repetición"
- Gómez Pucheta. "Entre el expertismo y la democracia. Dilemas de la intervención técnico-política"
- Romieu, Nora. "Ciudadanía e identidad Latinoamericana. Escuela bilingüe huarpe. Lavalle Mendoza"
- Sandes, Margarita. "Necesidades humanas básicas. Necesidades desde la perspectiva histórico-crítica. Su reconocimiento como un derecho innegociable"
- Senatore, Anatilde y otra. "Proyecto ético político, trabajo social y políticas criminales. Rompiendo las cadenas..."
- Sepúlveda Galvez, Berta y otra. "Análisis sistémico aplicado al Trabajo Social. Algunas consideraciones básicas para la intervención y sus dimensiones éticas"
- Velázquez, Ivana. "La significación de la ciudadanía: Un debate ético y político"